

# Gathas

Serie I

de

Pir-o-Murshid Hazrat Inayat Khan

Traducido por Leonor Andrade Castillo

## **Etekad, Rasm U Ravaj: Supersticiones, Costumbres, y Creencias**

### **Número 2: Creencia**

El término "creencia" se utiliza de la idea de que uno cree y no puede dar una razón para ello. Cuando tales ideas son de naturaleza ordinaria son llamadas supersticiones, y cuando son de una naturaleza sagrada se llaman creencias.

Con frecuencia un hombre confunde creencia con verdad. Mucha gente, sin comprender su propia creencia, la mantiene no como una verdad sino como LA verdad, y por lo tanto ignoran cualquier otra creencia que pareciera para ellos diferente de la verdad que tienen. En realidad la creencia no es la verdad ni la verdad es una creencia. Cuando una persona se ha elevado a la comprensión de la verdad ya no constituye una creencia para él, es una convicción.

Las creencias de naturaleza sagrada, que vienen del dominio de la religión, son pasos hacia la meta que se llama verdad, y cuando un hombre se detiene en una creencia, la creencia lo agarra y él agarra la creencia. Ni la creencia lo puede empujar hacia adelante ni él puede avanzar. En muchos casos la creencia, que debe servir como alas con las cuales remontar el vuelo hacia las Alturas, se convierten en uñas que mantienen al hombre atado a la tierra. Cada creencia en el principio es un paso en la oscuridad, pero a medida que el hombre se va acercando a la meta, él en cada paso se hace más y más iluminado. Por lo tanto hay esperanza para el creyente, pero el caso del no creyente es desesperanzado.

Hay almas que son capaces de creer, incluso capaces de comprender su creencia, y por una u otra razón no están dispuestos a creer y rechazan una creencia antes de comprenderla. El camino sabio en la vida sería tratar de convertirse en alumno de un maestro así como un alumno de todos los seres; es entonces cuando uno se convertirá en alumno de Dios. Entonces el curso sabio sería investigar la verdad de la creencia en lugar de abandonar nuestra creencia, y también ser pacientemente tolerante frente a la creencia de otro hasta que uno vea desde su punto de vista la verdad de su creencia. Cuando un hombre ve sólo desde su punto de vista, ve con un ojo y el otro ojo lo tiene cerrado. La visión completa está en ver desde ambos puntos de vista, independientemente de lo contrario que pudiera ser. Es esta tendencia la que equilibrará las cosas y dará la idea correcta de las cosas. A fin de ver un edificio uno debe pararse en la calle y verlo, en lugar de pararse dentro y querer verlo desde afuera.

En la comprensión de las creencias uno debe ser capaz de neutralizar su espíritu, y en la misma medida que esté neutralizado el hombre es capaz de ver su creencia en su sentido correcto. Cuando un hombre dice, al oír algo de otro, "Eso no es lo que yo creo", muestra su debilidad, muestra su incapacidad de ver la creencia del otro desde el punto de vista de ese otro. El conocimiento viene de estar listo para aprender, y cuando lo negamos en la vida es por falta de preparación. No importa de qué fuente de conocimiento pareciera venir, es de una fuente en realidad, y cuando la mente se convierte en un receptáculo libre el conocimiento fluye libremente hacia el corazón. Hay alguna verdad escondida en cada creencia religiosa y con frecuencia es de mayor valor de lo que pareciera. Y creer en una cosa sin comprender es un primer paso hacia el conocimiento, y negarse a creer cuando una creencia se presenta significa tomar un paso hacia atrás. Cuando una persona está contenta con su creencia, ello es un estado cómodo de estar, pero el estado ideal está en la comprensión de la creencia.